



## PROCLAMA

La **Unidad Azul y Blanco de Granada**, honrando la memoria de todos los asesinados por la dictadura; honrando el sacrificio de quienes han quedado con dolencias incapacitantes por las torturas sufridas a manos de sus operadores policiales y/o paramilitares; honrando el sufrimiento de los presos políticos, que aún sufren tortura, tratos crueles y degradantes en las mazmorras del régimen; honrando las penas que padecen los cientos de miles de hermanos en el exilio y fieles al deseo de libertad y democracia que, desde el inicio de la rebelión cívica de abril del 2018, ha sido el grito verdadero y sentido de nuestra nación, nuevamente elevamos nuestra voz dirigiéndonos a:

- Sector privado nicaragüense representado en las diferentes cámaras empresariales y/o empresarios independientes.
- Alianza Cívica Nicaragüense, Coalición Nacional, Unidad Azul y Blanco y/o todo sector opositor a la dictadura.
- Todos nuestros hermanos nicaragüenses sin distinción política.
- Comunidad Internacional.
- Organismos Internacionales.

Estamos en momentos de fuertes retos históricos, donde el peligro sanitario por la pandemia del COVID19, se suma a la aberrante actuación de la dictadura Ortega-Murillo, confirmándose, una vez más, su determinación de aferrarse al poder a cualquier costo.

La dictadura consciente y dolosamente ha decidido ignorar toda la evidencia científica y recomendaciones de los organismos internacionales de salud. Contra toda lógica ha promovido marchas, conciertos, caravanas, donde incluso el personal de salud se ha visto en la humillante situación de asistir so pena de despido. Además, visitas casa a casa acompañados con la fuerza policial para intimidar a la población. Aunado a estas acciones, la dictadura ha falseado y distorsionado la información que brinda a la población, minimizando la gravedad de la pandemia y guardando un absoluto hermetismo sobre la realidad de la creciente ola de contagios y muertes causadas por el COVID19 en nuestro país.

Hoy por hoy, mientras Ortega y su familia, están aislados bien protegidos en su bunker de El Carmen, todos los nicaragüenses sin distinción de ideología política, edad, religión, sexo y/o status económico, hemos sido expuestos, de forma maquiavélicamente planificada, al riesgo de contagio. Con sus acciones la dictadura deja claro su objetivo de colocar al país en una situación de crisis humanitaria, para escudarse en ella y evadir el real clamor del Pueblo: ¡Que se vayan! ¡Queremos justicia y garantías de no repetición!



No podemos perder de vista que la dictadura, no cesa en su afán de doblegar la voluntad del pueblo, por tanto, los asedios, la persecución, la represión contra toda voz que se le opone, ha incrementado. Diariamente se reportan casos de ciudadanos detenidos por reclamar sus derechos. El suceso más reciente fue el sufrido por la comunidad de Esquipulas en la isla de Ometepe, donde el brazo armado de la dictadura se ensañó contra los pobladores que portaron la bandera nacional en memoria de abril del 2018. No faltan las noticias que llegan de diferentes partes del país sobre asesinatos de opositores al régimen, que se van sumando a la larga lista de crímenes que aún se encuentran sumidos en la impunidad.

Por estas razones, como Unidad Azul y Blanco Granada, repetimos el grito que unió a toda la nación: ¡Que se vayan!

La única solución a la crisis socio política y ahora sanitaria por la que atraviesa Nicaragua, es la salida de la dictadura Ortega-Murillo del poder. No aceptamos que la voz del pueblo se empañe con negociaciones truculentas o amañadas. No aceptamos una salida suave de un régimen al que no le pesó la mano para dar orden de asesinar al pueblo desarmado. No aceptamos unas elecciones donde un criminal de lesa humanidad como Daniel Ortega y su mujer pretendan estar al frente del proceso electoral y además ser candidatos en la contienda.

No pueden continuar usurpando el gobierno de la nación, Daniel Ortega, su mujer y agentes políticos del régimen, por los motivos siguientes:

1. Pesan sobre ellos graves acusaciones por crímenes de lesa humanidad, desde los años 80.
2. Su mandato es ilegítimo desde su origen, porque nuestra Constitución no permitía la reelección continua, pero despreciando la potestad de la ley y el estado de derecho, Ortega violentó la Carta Magna, no solo para reelegirse, sino para perpetuarse en el poder.
3. Su mandato es ilegítimo desde su origen, debido a los fraudes electorales del año 2011, sin olvidar los serios señalamientos de fraudes electorales en el 2016, donde además incorporó de manera ilegal e ilegítima a su cónyuge como vicepresidente de la nación. Esta acción lo convierte expresamente en una dictadura dinástica.
4. Son responsables directos de más de 300 asesinatos durante las protestas cívicas iniciadas en abril 2018, sumándose una trayectoria de asesinatos selectivos que hasta el día de hoy no han cesado.
5. Son culpables de gravísimas violaciones a los derechos humanos de los nicaragüenses.
6. Son culpables de corrupción y malversación del erario público de Nicaragua.

7. Han instrumentalizado todas las instituciones del Estado, para saturar a la población con su eterna campaña proselitista. Además de la utilización de dinero, vehículos y edificios gubernamentales como medios para reprimir y asediar a la población.
8. Son responsables del saqueo de nuestros recursos naturales y la destrucción sistemática de las reservas naturales de Bosawas e Indio Maíz.
9. Tienen vínculos demostrables con el narcotráfico, utilizando nuestro territorio nacional, instituciones y empresas para el lavado de dinero.
10. Convirtieron a las fuerzas armadas, llámese policía y/o ejército, en el más cruel brazo represor, que accionan aliándose con grupos delincuenciales para asesinar, agredir, saquear y/o destruir viviendas y negocios de opositores.
11. Continúan asesinando a nuestros campesinos y hermanos de los pueblos indígenas de la Costa Caribe, para despojarlos de sus tierras y sus recursos naturales.
12. Han echado a andar un neo genocidio a través del manejo criminal que han hecho de la pandemia del COVID-19.

Por tanto, como Unidad Azul y Blanco Granada, con carácter autónomo y en coherencia con el pronunciamiento que hicieramos el 9 de abril del año en curso, estamos convencidos de la urgente necesidad de una **Junta Gobierno de Transición** y nos sumamos a la propuesta de la **Unidad Azul y Blanco de Masaya**.

Apoyamos y trabajaremos activamente en concretar la conformación de una **Junta de Gobierno Nacional de Transición** que atienda los asuntos administrativos de la nación, y convoque a un proceso electoral verdaderamente limpio y transparente. Ningún miembro de dicho equipo, podrán optar a cargo de elección popular.

Exhortamos a la Comunidad Internacional y Organismos Internacionales a desconocer al régimen Ortega-Murillo, pues la permanencia en el poder de la pareja de dictadores, solo creará más sufrimiento a las familias nicaragüenses y un clima de inestabilidad e inseguridad en la región centroamericana.

Exhortamos a los dirigentes de la Coalición Nacional, principalmente a la Unidad Nacional Azul y Blanco, y la Alianza Cívica, a exigir con firmeza la salida inmediata de la dictadura. No cabe ninguna negociación. El régimen demostró que nunca tuvo voluntad de resolver la crisis, y que solo quería ganar tiempo para aplastar la protesta, mover a sus operarios políticos y sabotear todo intento de oposición unida.

Exhortamos al sector privado nicaragüense a que valoren que, aunque en el pasado tuvieron alianzas con la dictadura, ahora un virus demostró que hay valores más allá del dinero. Les



pedimos busquen en sus archivos el último discurso de la exembajadora, de los Estados Unidos de Norteamérica, Laura Dogu, sumamente doloroso, pero veraz y lleno de sabiduría práctica.

Aquí un fragmento de dicho discurso:

“Ahora está claro que la gran mayoría de los nicaragüenses ya no aceptarán más la corrupción de los funcionarios gubernamentales o de las empresas privadas y que ya no confían en las instituciones del gobierno. Quieren un país que proteja sus derechos y quieren elecciones libres, justas y transparentes. Lo que entienden es que la prosperidad, la seguridad y la democracia sólo pueden funcionar bien cuando todas se complementan”.

Esto será realidad solo con Ortega fuera del poder.

¡El pueblo no para hasta que el dictador se vaya!

¡Queremos justicia y garantías de no repetición!

¡Patria libre, para vivir!

UNIDAD AZUL Y BLANCO GRANADA.

1 de mayo, del 2020. Granada, Nicaragua.